ANEXO VI

GUIONES DIDÁCTICOS

DATOS IDENTIFICACIÓN

CÓDIGO CENTRO: 18602076

NOMBRE DEL CENTRO: CPR “SÁNCHEZ VELAYOS”

LOCALIDAD: UGÍJAR

GUIÓN DIDÁCTICO PARA EL CURSO: 6º de Educación Primaria.

1. TÍTULO: “La bondad y la maldad suelen vivir juntas”
2. TEMA: Comprensión valorativa y conexiones, propiciando en el alumnado la participación activa. Ofreceremos una explicación con instrucción directa de la comprensión lectora, expondremos de forma clara a nuestro alumnado lo que pretendemos con el desarrollo de esta actividad.
3. INTENCIÓN DIDÁCTICA: Reconocer y poner en práctica valores positivos para la vida como la bondad, la amistad, el respeto, la dedicación, el perdón y la educación.
4. CUESTIONARIO:

COMPRENSIÓN LITERAL

¿Quiénes eran Mitsuro y Otohime?

¿Quién era Ayomi?

¿Qué encontró Mitsuro gracias a la ayuda de Ayomi?

¿Qué decidieron hacer con la inesperada fortuna?

¿Por qué ladraba Ayomi a sus vecinos?

¿Qué encontró Mitsuro cuando regresó a casa?

¿En qué se transformaba el arroz cuando Mitsuro lo golpeaba para limpiarlo?

¿Qué hizo el vecino de Mitsuro con la mesa?

¿Qué ocurrió cuando Mitsuro esparció las astillas sobre un árbol seco?

¿Qué le ocurrió al vecino cuando esparció las astillas sobre otro árbol?

¿Qué prometió Mitsuro al emperador?

¿Cómo vivieron después las dos parejas de ancianos?

¿Qué hizo Mitsuro para agradecer a Ayomi su papel en aquella historia?

COMPRENSIÓN INFERENCIAL

¿Le preocupaba al matrimonio vivir alejados de la gran ciudad?

¿Era generoso Mitsuro?

¿Encontró Ayomi lo que buscaba por casualidad?

¿Por qué eran buenos amigos Mitsuro y Ayomi?

¿Por qué eran generosos Mitsuro y Otohime?

¿Por qué sintió envidia el vecino de Mitsuro?

¿Le dolió a Mitsuro la muerte de Ayomi? ¿Por qué?

¿Por qué Ayomi se le aparecía en sueños a Mitsuro y no de otra forma?

¿Por qué prefirió el vecino pedir prestada la mesa de Mitsuro?

¿Por qué al vecino no le daba oro el arroz?

¿Qué pretendía el emperador con la decisión que tomó hacia el vecino de Mitsuro?

¿Qué pretendía Mitsuro salvándole la vida a su vecino?

¿Qué quiere decir que Mitsuro “anduvo con un ojo abierto”?

¿Qué quiere expresar Mitsuro construyendo un arca con algunas cenizas de Ayomi?

COMPRENSIÓN VALORATIVA

¿Con qué personaje de la historia te sientes más identificado? Explica tus razones.

En caso de ser tú Mitsuro, ¿Hubieras respondido de igual manera ante la muerte de Ayomi?

¿Consideras que querían emplear bien Mitsuro y Ayomi el tesoro encontrado?

¿Crees que el vecino de Mitsuro tuvo un comportamiento digno? ¿Por qué?

¿Crees que fueron recompensadas las buenas acciones de Mitsuro y Otohime? ¿Por qué?

¿Cómo hubieras tú tratado al vecino de Mitsuro?

¿Refleja este relato algunos rasgos positivos de la cultura japonesa? ¿Cuáles?

¿Conoces algunos ejemplos reales de las costumbres y valores del pueblo japonés? ¿Cuáles?

¿Cómo manifestarías tu cariño y amistad por tus seres queridos?

1. ESTRATEGIAS DE FLUIDEZ:

Modelado

Ecolectura

Lectura coral

Lectura individual

1. ESTRATEGIAS DE COMPRENSIÓN:

Previsión

Vocabulario

Visualizar

Conexiones

Valoración

Evaluación

1. SECUENCIA DIDÁCTICA:

TEXTO **“La bondad y la maldad suelen vivir juntas”**

Cuentan que apartados de la ciudad vivía una pareja de ancianos, Mitsuro y Otohime. Japón estaba creciendo estrepitosamente y, educados en la cultura más tradicional, no se creían preparados para la urbe moderna. Apenas importaba esta minucia, pues el matrimonio, ya en el ocaso de su vida, era capaz de mantenerse holgado con el alimento que del campo de cultivo extraían.

Mitsuro compartía el almuerzo con Ayomi, su perro. Sentado en un tocón de madera vieja, con el aire matutino azotando livianamente su ajada cara, mezclaba el arroz blanco con un poco de carne y setas que su mujer había preparado. A medio bocado, Ayomi dio un brinco por encima del banasto que su amo había traído consigo y empezó a escarbar con ansia la tierra húmeda. Mitsuro intrigado dejó el bol sobre la parte plana del tocón y se acercó alimentando su jovial curiosidad.

- ¿Qué buscas Ayomi, eh? Venga chico, déjalo, déjalo… – decía con graciosa dejadez.

El can seguía insistiendo, lanzando tierra mojada por entre sus patas traseras. Cuando las arrugas del anciano empezaron a arrugarse como inicio de una leve reprimenda, el perro dejó de cavar y pareció que arañaba algo, como indicando a su amo que había encontrado lo que buscaba. Mitsuro se acercó al agujero y pudo ver un trozo de madera parcialmente oculto por la tierra parda. Golpeó con los nudillos, sonaba firme. Con ayuda de Ayomi desenterró un poco más el objeto y pudo observar sin ninguna duda que se trataba de un pequeño cofre. La curiosidad empezaba a dar paso a la euforia y la sorpresa, acarició la cabeza del perro y abrió el contenedor de madera. El brillo del Sol reflejado en las monedas y joyas doradas del interior hizo que Mitsuro cayera de espaldas lanzando una sonora carcajada.

- ¡Muy bien muchacho! ¡Muy bien! – Acarició nuevamente a su fiel amigo.

Cuando llegó a casa y mostró el tesoro a Otohime, ésta saltó de alegría. Pronto decidieron que lo mejor que podían hacer con tal inesperada fortuna era repartir una parte entre los pobres y el resto invertirlo en tierras de cultivo. Así, abandonaron su casa al día siguiente para hacer efectivos sus propósitos, estarían todo el día fuera y Ayomi se encargaría de cuidarles la hacienda. Aprovecharían también para visitar a su cognado más íntimo, sus hijos.

Una vez lejos de casa, ajenos a cualquier acontecimiento que transcurriera en su hogar, Ayomi ladraba con furia a sus vecinos. La ira de Ayomi era bien motivada, pues el matrimonio que ocupaba la casa vecina era de un carácter más bien avaro y egoísta y en aquel momento intentaban engatusar al can para que fuese con ellos a cambio de un trozo de sanguinolenta carne. El perro no se inmutó, permaneció inerme. Esto hizo enfurecer al anciano, que quería arrancar de los brazos de Mitsuro a su fiel cómplice para que buscase un tesoro para él y su esposa. Viendo el malévolo viejo que Ayomi no se movía ni comía, agarró un trozo de madera y lo apaleó hasta darle muerte. Cuando Mitsuro regresó a casa encontró los restos de Ayomi, los recogió y los quemó. Lloró mientras se desvanecía en volutas de humo. Mitsuro hizo de su funeral una bonita despedida. Cuando se hubieron extinguido las últimas llamas, enterró las cenizas y plantó un pino sobre la tumba. Este no tardó en crecer y convertirse en un corpulento y frondoso árbol.

Pasado un tiempo de la muerte del perro, Ayomi se le aparecía en sueños a su amo instándole a que talara el pino que había sobre su tumba y construyese con él una mesita donde limpiar el arroz de la cosecha. El anciano le hizo caso y cuando golpeaba el arroz para limpiarlo este se transformaba en granos de oro. Su vecino, envidioso y avaro, siempre andaba curioseando por los alrededores del hogar de Mitsuro y no tardó en percatarse de tal milagro. Así que, con falsa inocencia, pidió prestada la mesita a su vecino. La bondad de Mitsuro no conocía límites y no dudó en dejar que su vecino se llevara la mesa, pero cuando colocó el arroz sobre esta y lo golpeaba, lo desquebrajaba como único resultado. Rojo de rabia, golpeó la mesa hasta hacer de ella un montón de astillas.

Ayomi volvió a aparecer en los sueños de Mitsuro, esta vez le aconsejaba que recogiera las astillas de la mesita mágica para posteriormente esparcirlas sobre un árbol seco, así lo hizo. Al instante el árbol cobró vida, floreciendo con inesperada belleza. El árbol viejo y desvencijado fue resucitado milagrosamente. Mitsuro viajó por los pueblos colindantes con el fin de mostrar tal prodigio a las gentes y olvidarse por un tiempo de sus perversos vecinos. Pronto llegó a oídos del emperador tal proeza y Mitsuro fue invitado a palacio junto con su esposa. Cuando hubo visto con sus propios ojos el milagro de la vida que infundaban las astillas en manos de Mitsuro al arrojarlas contra cualquier moribundo árbol, el emperador quedó satisfecho y sorprendido. Cuando el maligno vecino de Mitsuro supo de la noticia de la visita de sus vecinos al palacio del emperador, se introdujo a hurtadillas en su casa y robó algunas de las astillas que aún guardaba el anciano. Entonces se animó a decir que él también podía revivir árboles lastimeros con el poder que las astillas mágicas le habían conferido. El emperador oyó el comentar de las gentes e invitó al anciano a demostrar aquello de lo que presumía para comprobar si una segunda persona era capaz de tal asombroso acto. En el hodierno de sus quehaceres, el emperador recibió al malicioso vecino de Mitsuro. Cuando éste quiso demostrar su hazaña, no sólo no pudo hacer brotar ni una sola flor del apagado árbol sino que las astillas vinieron a clavarse en la cara del monarca. Enfurecido mandó que lo apresaran y cortaran la cabeza. Mitsuro que aún rondaba por palacio como invitado, al oír tal noticia se apresuró a pedir clemencia al egregio emperador en nombre de su vecino. Éste aceptó en honor a la amistad y respeto por Mitsuro, el cual prometió que su esposa y él harían todo lo posible por encauzar en el buen camino a su vecino.

Ayomi no volvió a aparecer en los sueños de Mitsuro. Sus vecinos aprendieron que la maldad siempre ofrece frutos prohibidos a quien la prueba y que el cultivo de la misma no da más que una cosecha podrida y hedionda. Las dos parejas de ancianos vivieron en paz, pero Mitsuro, empeñado en ver cumplida su promesa, siempre anduvo con un ojo abierto incluso mientras dormía. Evitando cualquier malvado acto en el camino de la bienaventuranza que debían seguir sus vecinos.

Mitsuro satisfecho por la sucesión de acontecimientos quiso agradecer al can por su papel en aquella historia. Construyó un pequeño arca con las astillas de la mesita mágica y en su interior introdujo algunas de las cenizas que aún permanecían enterradas en su tumba. Cuando la primavera vino a saludarlo, Mitsuro se acercó al océano y en una broa cercana dejó la pequeña nave para que las aguas la arrastrasen mar adentro. Sintió como Ayomi se despedía de él y le deseaba lo mejor. El arca flotó eternamente, sin ver nunca interrumpido su curso a lo largo de los mares y, a su paso, inmensos bancos de peces emergían danzarines, anunciando la vida que la muerte les traía, infestando de arrecifes coralinos las profundidades marinas.

Extraído del libro “Senderos de Mitología Olvidada” de Víctor Morata Cortado.

|  |  |
| --- | --- |
| 1ª sesión | Previsión. Este relato nos pretende mostrar algunos valores en contraposición con actitudes negativas. Nosotros debemos encontrar y destacar los valores positivos. Antes de comenzar la lectura:  ¿Qué nos sugiere el título? ¿Conoces casos de que en un mismo sitio se den hechos buenos y malos? ¿Conoces grupos de personas buenas y malas? ¿Te gustaría estar rodeado/a de gente mala? ¿Y de gente buena? ¿Por qué? Intenta adivinar qué le pasará a los personajes de esta historia.  Fluidez lectora. El/la maestro/a hará una primera lectura en voz alta seguida de la participación en voz alta por parte del alumnado de forma individual.  Vocabulario: Buscaremos en el diccionario las siguientes palabras: estrepitosamente, urbe, minucia, holgado, livianamente, banasto, cognado, inerme, perverso, proeza, hurtadillas, hodierno, egregio, encauzar, hedionda y broa. |
| 2ª sesión | Fluidez lectora: lectura individual silenciosa.  Comprensión literal: Ordena las secuencias del relato:   * Mitsuro compartía el almuerzo con Ayomi, su perro. * Mitsuro satisfecho por la sucesión de acontecimientos quiso agradecer al can por su papel en aquella historia. * Mitsuro viajó por los pueblos colindantes con el fin de mostrar tal prodigio a las gentes y olvidarse por un tiempo de sus perversos vecinos. * El anciano le hizo caso y cuando golpeaba el arroz para limpiarlo este se transformaba en granos de oro. * El emperador oyó el comentar de las gentes e invitó al anciano a demostrar aquello de lo que presumía para comprobar si una segunda persona era capaz de tal asombroso acto. * La curiosidad empezaba a dar paso a la euforia y la sorpresa, acarició la cabeza del perro y abrió el contenedor de madera. * Ayomi se le aparecía en sueños a su amo instándole a que talara el pino que había sobre su tumba y construyese con él una mesita donde limpiar el arroz de la cosecha. * Ayomi volvió a aparecer en los sueños de Mitsuro, esta vez le aconsejaba que recogiera las astillas de la mesita mágica para posteriormente esparcirlas sobre un árbol seco, así lo hizo. |
| 3ª sesión | Autopregunta: Por grupos, elaborar una serie de preguntas sobre el texto que los demás grupos deben resolver.  Visualización: Extraemos información en textos e imágenes relacionadas con las costumbres japonesas. Elaboramos por grupos carteles con la información recogida. Elaboramos un teatro para representar el relato acompañado de dibujos ilustrativos hechos por el alumnado. |
| 4ª sesión | Fluidez lectora: Lectura individual en voz alta.  Conexiones: Exponer una situación real propia o ajena que se asemeje a la del relato y donde se incluyan los valores positivos que destaca la historia.  Realizar una asamblea con aportaciones de todo el alumnado donde aporten sugerencias para desarrollar valores positivos como la amistad, la generosidad, el buen empleo de los recursos económicos, el respeto, el trabajo, la compasión, el perdón y la educación. Con las ideas extraídas elaboraremos un decálogo de actuación positiva y un compromiso de cumplimiento. |
| 5ª sesión | Valoración: Extraemos la información esencial del texto destacando lo que nos enseña el relato, hacemos una lista de los valores que nos aporta el texto e incluimos nuevas actitudes positivas dignas de destacar. Emitimos una valoración personal contestando a preguntas como ¿Qué nos ha parecido esta historia? ¿Te ha resultado sencilla de leer? ¿Te hubiera gustado con otros personajes o con otra situación distinta? ¿Aportarías o quitarías algo a este relato? ¿Es útil para tu vida lo que has aprendido a partir de esta historia?  Evaluación:  ¿Se comporta bien el matrimonio ante la actuación de su vecino?  ¿Crees que actuó bien el vecino con respecto a Mitsuro?  ¿Consideras justo y adecuado el trato del emperador en los dos casos?  ¿Consideras acertada y educativa la decisión de Mitsuro para salvar a su vecino?  ¿Qué valores positivos te aporta la cultura japonesa?  ¿Estás de acuerdo con la expresión “El perro es el mejor amigo del hombre”? ¿Por qué?  ¿Cómo debemos tratar a los animales?  ¿Cómo debemos tratar a las personas?  ¿Cómo debemos tratarnos a nosotros mismos?  ¿Cómo te enseña la historia a respetar a los seres queridos? |